

5.1 Manejo de pollitos de 1 día

Autores: Antonio Callejo Ramos

1. RECEPCIÓN DE LOS POLLITOS DE UN DÍA

En este punto se van a dar unas recomendaciones generales para la recepción de los pollitos de 1 día, que podríamos hacer extensivas a otras fases productivas en las que se parta de aves recién nacidas.

Obviamente, como ya se comentó con anterioridad, el local deberá estar preparado con la suficiente antelación para que los animales se encuentren a su llegada con el entorno adecuado que les permita un buen arranque.

A su llegada a la granja, las cajas que contienen los pollitos deben descargarse inmediatamente y distribuirse por el interior del criadero homogéneamente.

Se tomará al azar una muestra representativa de las cajas en que se transportan los pollitos, comprobando los siguientes aspectos:

1. Vitalidad de los pollitos. Deberán estar secos, con los ojos limpios, vivos y brillantes. El pico estará limpio y el ombligo, imperceptible.
2. Número de pollitos.
3. Peso de los pollitos.

Del resultado desfavorable de este examen cabrán las reclamaciones oportunas a la sala de incubación. Si como es de esperar, todo es conforme, las cajas serán vaciadas rápidamente en el interior de los cercos de crianza o bien en el espacio que hemos delimitado mediante una cortina de plástico, según hayamos optado por uno u otro método. Cada vez es más frecuente arrancar en toda la nave (en la zona central, más caliente), dado que existen sistemas de suministro de alimento y de agua que pueden utilizarse desde el primer día de vida

El retraso en la instalación de los pollitos en el criadero puede acarrear consecuencias más o menos graves (Cuadro 1), en función de:

1. El tiempo transcurrido desde el nacimiento;
2. Las condiciones de temperatura y humedad en que se han mantenido los animales.

Cuadro 1. Efectos del retraso en alojar a los pollos sobre su comportamiento. (tomado de Castelló, 1991)

Días que pasaron en las cajas	2	3	4	5	6
% de mortalidad	• - • 5,0	• - • 6,6	• - • 5,0	• 3,2 • 29,4	• 48,6 • 91,2
• en las cajas					

- a las 8 sem.

Peso vivo (g):

- | | | | | | |
|----------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| • a las 4 sem. | • 645 | • 411 | • 368 | • 320 | • 283 |
| • a las 8 sem. | • 1.361 | • 1.324 | • 1.293 | • 1.225 | • 1.165 |

Índice de conversión final	1,96	2,18	2,36	2,57	2,82
-----------------------------------	------	------	------	------	------

Para paliar de algún modo el posible retraso en la instalación de los pollitos y el estrés producido por éste y el transporte, se puede recurrir a la administración de agua con azúcar (50 g/litro) o, mejor aún, suero glucosado-salino, que cubre los aportes de glucosa y de electrolitos.

2.- NORMAS ESPECÍFICAS DE MANEJO

2.1. Ubicación de los animales

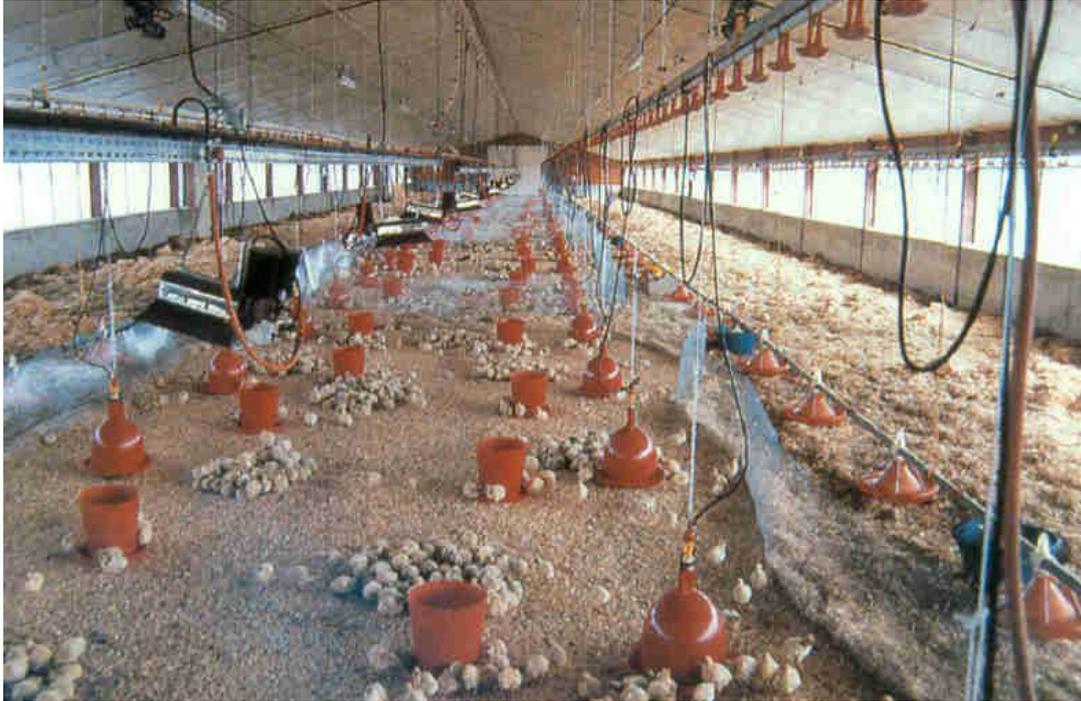
Dado que las aves, al iniciarse la cría, son muy pequeñas, no será preciso utilizar inicialmente toda la superficie disponible. Para mantener a las aves en las proximidades de los focos de calor, con el consiguiente ahorro de energía, es aconsejable limitar, en la primera fase, la superficie útil a usar (Figura 1):

1. Mediante unas cortinas o
2. Con la ayuda de cercos protectores.

A medida que las aves crezcan se aumentará la superficie útil disponible desplazando la cortina o eliminando los cercos protectores a los 10-12 días, y se irá extendiendo la yacija, de acuerdo con las necesidades. Cada vez es más habitual extender la yacija de una vez, antes de la llegada de los pollitos.

Estos cercos tienen una altura de 40-60 cm. y un diámetro de unos 3 metros, aunque también los hay mayores. Pueden ser de diversos materiales (chapa, madera, fibrocemento, etc.). En cada uno de los cercos se ubican entre 300 y 650 animales, según su diámetro (aproximadamente 40 pollitos/m²) y en su centro, a una altura de unos 70 cm. del suelo, se coloca el foco calorífico, que se irá elevando a medida que crecen los pollitos.

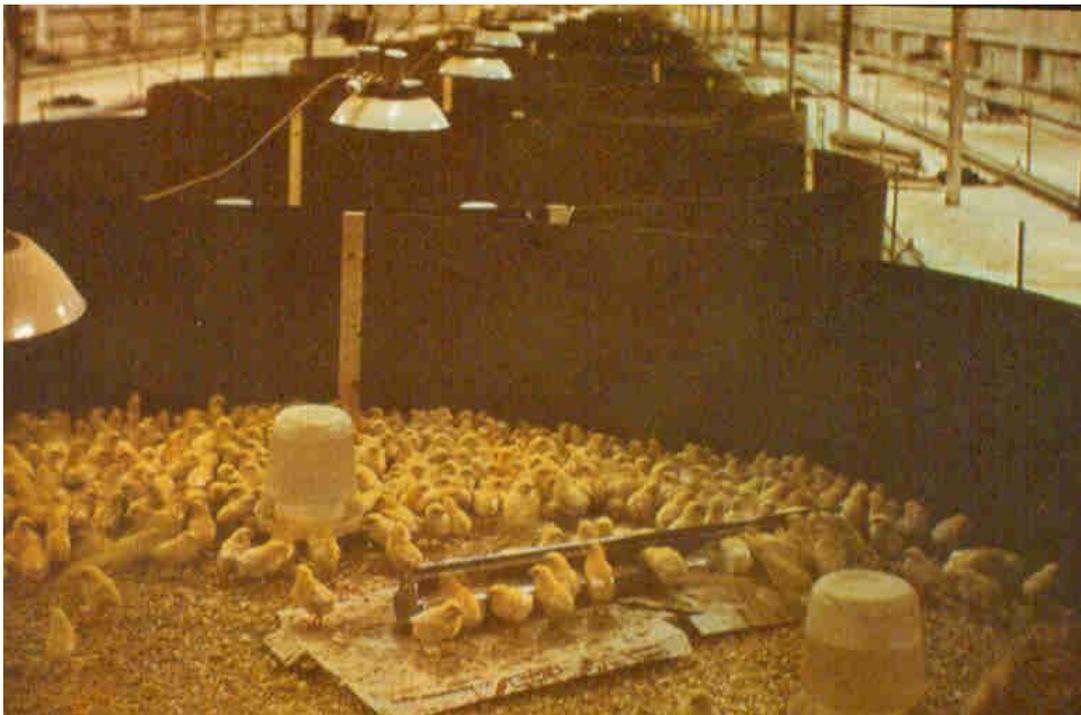
Figura 1. Disposición de la zona de cría en el centro de la nave al inicio de este período



2.2. *Temperatura*

Insistiendo nuevamente en lo ya indicado en este trabajo, durante las primeras semanas de vida las aves necesitan un medio suficientemente caliente para su normal progreso (Figura 2), dado que no desarrollan totalmente su capacidad de termorregulación hasta bien transcurridas las tres primeras semanas de vida.

Figura 2. Disposición de los elementos de crianza (comederos, bebederos, calefacción) en el interior del cerco.



La gran variedad de equipos de calefacción de que se dispone en avicultura nos permite alcanzar los 36°C que vamos a necesitar durante los dos o tres primeros días de vida de los pollos.

Calefacción central. Es aquella que, para conseguir la temperatura necesaria para las aves, calienta más o menos por igual toda la parte del criadero donde éstas se hallan alojadas.

Entre los equipos comerciales de este grupo se encuentran:

- Las estufas de combustibles vegetales -leña, piñas, orujo, cáscara de almendra, serrín, etc.
- Los quemadores de petróleo, gasóleo y gallinaza, conectados, a veces, a conducciones metálicas que transmiten calor por convección al aire del gallinero, o bien a tubos de plástico flexible que, a través de unos orificios laterales regularmente distribuidos, reparten el aire caliente.

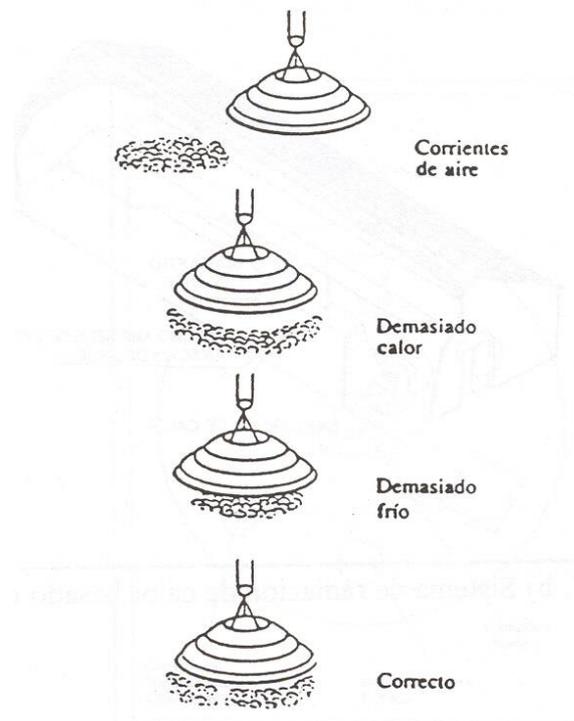
Calefacción local . Es aquella que caldea el nivel necesario únicamente en el ambiente inmediato a los pollitos, alojados en grupos pequeños en el interior de los cercos protectores.

Los equipos propios de este grupo son los calefactores infrarrojos a gas y las campanas calefactoras o criadoras a gas o eléctricas.

Lógicamente, como el aire caliente es menos pesado que el frío, el calor proporcionado por estos equipos asciende hacia la cúspide del criadero, aumentando la temperatura ambiental del mismo. Este sistema de calefacción localizada presenta notables ventajas sobre el ambiental:

1. Ahorro importante de calefacción. Sólo se precisa calentar adecuadamente el interior de los cercos.
2. Control más efectivo de los animales.
3. Mejor regulación de la temperatura por control del comportamiento de las aves (Figura 3). La observación de la posición de las aves en los círculos debe hacerse por la noche, cuando éstas reposan.

Figura 4. Comportamiento de los pollitos como signo de confort térmico



Recomendaciones prácticas. Con los sistemas descritos anteriormente y contando con que se dispone de equipos calefactores de uno u otro tipo que den las potencias caloríficas necesarias, se han de alcanzar en todo el período las temperaturas que se señalan en el Cuadro 2.

A partir de la tercera o cuarta semana de crianza, según la climatología de la zona, por regla general ya no será necesaria la calefacción artificial o, a lo sumo, funcionará a su mínimo rendimiento, pues el calor corporal de los propios animales y el necesario aislamiento de la nave conservarán las temperaturas necesarias.

Cuadro 2. Recomendaciones de temperatura en criaderos

Edad en días	Calefacción en criadero		Calefacción de ambiente
	Temperatura al borde del criadero	Temperatura en área vital	Temperatura en área vital
0-3	38°C	28-29°C	31-33°C
4-7	35°C	28°C	31-32°C
8-14	32°C	28°C	29-31°C
15-21	29°C	28°C	28-29°C
22-28(*)		22-28°C	22-28°C
29-35		21-22°C	21-22°C
Después 35		18-21°C	18-21°C